BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Francisco Sanchez del Arco.

MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1875.

12

BIBLIOTECA DRAMATICA.

LOS TOROS DEL PUERTO.

ZARZUELA ANDALUZA,

EN UN ACTO Y EN VERSO;

POR

D. FRANCISCO SANCHEZ DEL ARCO,

música

DE VARIOS AUTORES.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T BORRAS

N.º de la procedencia
4987.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
Ancha de San Bernardo, 73.
1875.

PERSONAJES.

—

Doña Juana.
Doña Dolores.
Don Francisco.
Don Manuel.
Un montañés.
Varios Majos.
Un mandadero.

Puerto de Santa María, en un dia de corrida de toros.

Nota. Esta zarzuela tiene su música particular, y se prohibe representarla como comedia; el que la necesite puede pedírsela al Editor, *Atocha*, 87, *Madrid*.

Para la letra consúltense las Partituras.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Patio de una posada del Puerto de Santa María: puertas numeradas al frente y á los lados.

ESCENA PRIMERA.

JUANA *y* DOLORES, *seguidas de un mozo con dos maletas; despues el* MONTAÑÉS.

DOL. Ni un alma... (*Observando.*)
JUANA. ¡Gracias á Dios!
DOL. A buena ocasiom llegamos.
JUANA. Deja eso ahí... Toma...
(*Al mozo que deja las maletas.*)
MOZO. ¡Gracias! (*Vase.*)
DOL. Estoy cansada!
JUANA. (*Llamando.*) Muchacho!...
Hola... ¿No hay nadie?...
MONT. (*Entrando.*) Señora.
JUANA. Necesitamos dos cuartos.
MONT. Dos?
JUANA. Juntitos...
MONT. Dificulto...
JUANA. Y tendrás un buen regalo.
MONT. Pero...
JUANA. (*Dále dinero.*) Al pero, toma y calla.
MONT. Si no...
JUANA. Para tí, pazguato.
MONT. Corriente; aunque al *sursun corda*
tenga que dejar al raso.
JUANA. Con que en dónde?
MONT. Los mejores
son estos: el tres y el cuatro.
(*Señalando á los de la izquierda.*)
JUANA. Estos?
MONT. Los mismos.
JUANA. Muy bien.
Llévame al tres estos trastos.
(*El Montañés toma las dos maletas y entra en el cuarto número* 3.)

724479

DOL. Qué piensas hacer?
JUANA. Qué pienso?
Resuelta estoy á chasquearlo.
Pues no tuvo la osadía
de decirme, como un fátuo,
que en el mundo no hay mujer
que de él se burle? Por tanto
he formado en ello empeño;
y hasta lograr castigarlo
no he de parar... Díme..
(*Al Montañés que sale de dejar las maletas.*)
MONT. Diga...
JUANA. No para aquí un jerezano,
bien parecido... moreno...
ojos azules...
MONT. No caigo...
DOL. Que llaman Curro García...
MONT. Ese será Curro el chato...
JUANA. No lo es...
MONT. Mas se lo dicen...
No es un mozo, mejorando
los presentes, muy cabal,
rumboso y de mucho garbo,
que siempre que viene al Puerto
trae un caballo alazano?
DOL. Ese mismo.
JUANA. En dónde está?
MONT. Fué al encierro del ganado,
y muy presto ha de volver
á almorzar con otros cuantos.
JUANA. Cuando venga, no le digas
que por él han preguntado.
MONT. Ni palabra.
JUANA. Adios
MONT. (Allá
su alma su palma. (*Vase.*)

ESCENA II.

JUANA, DOLORES.

JUANA. Qué chasco
van á llevarse los dos!
DOL. Quién es el otro?
JUANA. Mi hermano...
DOL. Tu hermano aquí? (*Yéndose.*)
JUANA. (*Deteniéndola.*) A dónde vas?
DOL. Qué se yo!... Mas no lo aguardo,

que no quiero que me vea...
JUANA. Calla, tonta!
DOL. Y si enojado?...
JUANA. Yo le diré la verdad,
y verás como lo ablando.
Se enojarán por el pronto;
pero reñimos, lloramos,
y ya sabes que en nosotras
las lágrimas son milagros.
No han venido á divertirse
sin nuestra licencia? En cambio
nosotras nos divertimos
sin la suya; esto es muy claro.
DOL. Al fin harás...
JUANA. Fijamente
lo que tengo proyectado!...
Pues no han de pagar sus culpas
nuestros queridos hermanos?
DOL. Se acercan...
JUANA. Pues al avío:
escóndete en ese cuarto.
(*Cada una entra en un cuarto de la izquierda.*)

ESCENA III

DON FRANCISCO, DON MANUEL; *varios majos y el* MONTAÑES.

FRAN. Vamos adentro.
MAN. Es aquí?
FRAN. Muchacho...
MONT. Qué quiere usted?
FRAN. Y nuestro almuerzo?
MONT. Aquí está.
(*Abre el cuarto núm.* 2)
Entren ustedes...
FRAN. Bien! Bien!...
Mereces que te regale
dos motas para beber...
MONT. Agua?
FRAN. O vino, que tu debes
ser muy dado al *mostaguén.*
Siga la broma. (*A los majos.*)
(*Al Montañés.*) Che, escucha,
qué gente? (*Señalando á los otros cuartos.*)
MONT. Yo solo sé
que dos muchachas están
en este cuarto, y aquel.

FRAN. Bonitas?
MONT. Me lo parecen.
FRAN. No me digas mas, *chorré;*
despacha y ven con mas vino.
MONT. No basta?
MAN. Sí basta.
FRAN. Pues!...
Para taparme una muela
no alcanza el que aquí se vé.
Nájate.
MONT. Vaya, qué traigo?
FRAN. De manzanilla y jerez
un algibe, en que nademos
como en los mares el pez.
MAN. Pero Francisco...
FRAN. (*Al montañés.*) En el aire.
Mozos buenos, ea, traed (*A los majos.*)
arrastrando aquí esa mesa.
Al fresco, para poder
armar una, en que se hunda
el mundo y cielo tambien.
(*Sacan la mesa con el almuerzo: pónense en derredor y empiezan á comer; el Montañés sale con mas botellas.*)
Qué dices? (*A Manuel que está pensativo.*)
MAN. Que estoy cansado,
y deseando volver
á mi casa: que me aburren
los toros, y este belen.
FRAN. Pues no eres hombre de gusto.
MAN. Qué quieres tú?
FRAN. Ya se vé!
Si me has dicho que en amores
encalomado te ves...
MAN. Es verdad...
FRAN. Vá, estás hilando
con mi hermana...
MAN. Hilar! Por qué?
FRAN. Porque guardas consecuencia
como un niño á una mujer.
No ves tú con qué fatigas
y *jachares de chipé,*
camela á tu hermana *mangue*?...
Pues con todo, has de saber
que no he perdido el aplomo
ni nunca lo perderé.
MAN. Vamos, come.
FRAN. Es mentirilla?

MAN. Qué tonteras!...
FRAN. A beber!...
UN MAJO. Vaya una caña! (*A don Francisco.*)
FRAN. (*Tomándola*) Qué bichos!
¡Qué bichos, por un *dibé*!...
MAN. Te gustan?
FRAN. Aquel berrendo,
retinto, de buena ley,
bien armado, buen trapío,
y largo arrancando... es
el toro que en esta tarde
ha de dar mas que jacer
á la gente de á caballo
y á los toreros de á pié.
Y el salinero?... Y el negro?...
Y el lombardo?.. Y hasta seis,
que no los páre ni Dios
con *toitico* su poer!...
Que los bichos de Lesaca,
son pintados con pincel
mojado en la sal del mundo,
pa quien sabe lo que vé!
No es esto?
MAN. Mas yo qué entiendo?
UN MAJO. Otra caña, y á beber! (*A Francisco.*)
OTRO. ¡Viva lo bueno!..
OTRO. Hasta verte! (*Beben.*)
FRAN. Y no *diquelaste*!
MAN. El qué?
FRAN. Cuando al berrendo le hice
hasta la tierra morder?...
MAN. Con la confusion...
FRAN. Escucha...
Si parece un *bulipé*?...
Yo mismo me rio!... ¡Soy
un mozo como un clavel!...
(*Se levanta, y lo que va diciendo lo acompaña imitando la suerte de capote: están los demás sentados.*)
Pues, señor, yo te perdí
cuando al encierro llegué,
y fuí á buscar un paraje
donde estar á mi placer....
Qué zaragata! Se cruzan
los tangos de cien en cien;
canta uno; el otro grita;
este corre; riñe aquel;
y entre golpes y ladridos,

y cencerros de *gachés*
gritando, que viene ya!
por ver la gente correr,
se escucha el pito de caña
de algun flamenquillo que,
acompaña á su *chavála*
unas playeras de ley...
En esto llega el ganado...
Cuánto polvo!... Huye en tropel
la gente á tomar las vallas...
menos yo, que al paso ¡jeh!
le grito al bicho berrendo
en la mano el marsellé...
Se para; vuelvo á citarle;
hace por mí; toro, bien!
y al hachazo quiebro el cuerpo...
jeh! jeh!... lo cito otra vez;
embiste, lo burlo, y luego
que lo humillo hasta mis pies,
lo vácio serenamente
mejor que Curro Guillen.

UN MAJO. Bien por lo bueno, señor!
OTRO. Viva el rumbo y el salero!...
MAN. Pues no le ví....
UN MAJO. Pues yo sí...
OTRO. Y yo...
VARIOS. Todos.
FRAN. Si eres ciego...
MAN. Lo seré!
FRAN. Venga otra caña,
y empecemos el jaleo....
(*Empiezan á templar la guitarra.*)
MAN. Me voy....
FRAN. Te vas?
MAN. Me fastidio....
FRAN. Vaya una torta!...
MAN. (Quiera el cielo
que pueda dormir un rato
en medio de tanto infierno.) (*Vase.*)

ESCENA IV.

Dichos menos don MANUEL; *luego* JUANA.

FRAN. Sí, vete....
UN MAJO. Voy á empezar.
FRAN. Que vengan, mocitos buenos,
un poquito de las palmas

y de gloria para el cuerpo...

VARIOS. Bien!

(*Haciendo son con las palmas y encima de la mesa. Sale* JUANA *vestida de maja con pañolon, se coloca junto á la mesa sin que don Francisco le vea la cara, y canta cuando lo dice el verso.*)

UN MAJO CANTA. Tiene mi morenilla...

FRAN. Ole con ole, salero!

UN MAJO. Alza!

OTRO. Sonsi.

OTRO. Viva Cádiz!

FRAN. Haced lado, caballeros...

(*Juana ha entrado cantando á la par del que cantaba* «Tiene mi morenilla» *y quitándole la copla sigue:*)

MÚSICA.

Tiene mi morenilla
ganas de darte,
una tunda por tonto
y por tu *arate:*
esto es tan cierto
como cada torito
tiene dos cuernos...
Ay sí!
Ay nó!
Sé yo muy bien quién eres...
y quién soy yo.

HABLADO.

FRAN. Mira, moza! Con verdad
abóyame el *castoreño*...
Atiza!... que quien te escucha
debe quedar por tí muerto.

JUANA. De veritas?

FRAN. De veritas.
Que me *tajelen* los perros
si no estoy hecho por tí
esencia de caramelo.
Ju! jui!...

JUANA. (*Con soflama.*) Vá, qué calidoso!...

FRAN. Porque se puede, mi cielo!...

MÚSICA.

JUANA. Tiene mi morenillo
mucha fachenda,
y á lo mejor del caso
muerto se queda:
esto es tan fijo

como dos cuernos tiene
cada torito.
Ay nó!
Ay sí!
Por más que te marees,
no me la das á mí.

HABLADO.

FRAN. Viva la sal de mi tierra!...
JUANA. Le gusta á usted?
FRAN. Por supuesto...
JUANA. Pues límpiese usted la baba
porque se pone mu feo.
FRAN. Válgame Dios!
JUANA. Se acabó...
FRAN. Largo: á la calle. (*Hace seña á Juana.*)
JUANA. No pueo...
FRAN. Por qué, vida?
JUANA. Si de dia,
con el calor, me mareo.
FRAN. Yendo conmigo, qué importa?
JUANA. Sí importa.
FRAN. Cara de cielo,
con que nó?
JUANA. (*Ap. á Franc.*) Luego que afuera
lleve á esa gente, aquí espero.
FRAN. A la calle. (*A los majos.*)
UN MAJO. Y esa moza?
FRAN. Se queda esperando un viejo.
UN MAJO. Eso es *bulo*.
FRAN. Calla, tonto,
no entiendes quién es?
UN MAJO. Entiendo. (*Vánse.*)

ESCENA V.

JUANA, *despues* DOLORES.

JUANA. Se habrá acostado!... Dolores?...
DOL. Qué quieres? Jesús, qué es eso?
JUANA. Te gusto con este traje
que guerra dá al universo?
Mírame bien... Y este garbo?...
Y este *juncal* contoneo?...
DOL. Eres el mismo demonio.
Te conoció?
JUANA. Ni por pienso.

Lo tengo citado aquí.
DOL. Muchacha!...
JUANA. No tengas miedo.
DOL. Y si conoce?...
JUANA. Mejor:
entonces pleito por menos.
DOL. Gente se acerca.
JUANA. El será:
DOL. Pues me escondo. (*Váse al cuarto.*)
JUANA. Deja abierto.

ESCENA VI.

JUANA, DON FRANCISCO.

FRAN. De vuelta estoy.
JUANA. Bien venido...
FRAN. Y más ligero que el viento,
que si una moza me cita,
si espera, me desespero.
JUANA. Se conoce.
FRAN. Soy un rayo...
JUANA. De carreta?...
FRAN. No, de fuego.
JUANA. Que no quema...
FRAN. Mas que el sol...
JUANA. Eso quisiera yo verlo...
FRAN. En el aire...
JUANA. Sí?
FRAN. *Es chipé.*
JUANA. Y así parados, qué hacemos?
FRAN. Al avio...
JUANA. Pues detrás
véngase usted.
FRAN. (Yo me pierdo!...)
(*Sigue á Juana, que entra en el cuarto número* 3, *cierra de pronto la puerta, dejando fuera á don Francisco.*)
JUANA. Já! já! já! (*Dentro.*)
FRAN. Qué!... Me achancó!...
JUANA. Tio *jilí!*... já! já!
FRAN. Qué es esto?...
JUANA. No queria usté *carná?*
Pues roa á la puerta el hueso...
FRAN. Buena que está!
JUANA. Está usted mudo?
FRAN. Vaya un *bronquí!*...
JUANA. Don Talego,
se ha quedado usté á la puerta

como se quedan los perros?...
Cuidado con las morcillas!

FRAN. Santo Dios, estoy despierto!...
Escuche usted...

JUANA. Diga Usted.

FRAN. Despues de todo, merezco
que cuanto por ella hacia
se me saltase al trascuerno?

JUANA. No entiendo de cornamentas,
señor don Marcos.

FRAN. Me quemo?...
Qué apuesta á que si me enfado
echo abajo el burladero?

JUANA. Bocas de la isla!!

FRAN. Cáspita!
Usté verá si me atrevo.

(*Zamarrea la puerta: ábrese y sale Juana vestida de majo.*)

Qué es esto?

JUANA. Qué es lo que busca?

FRAN. Una moza...

JUANA. Se engañó...

FRAN. Y quién lo dice?

JUANA. Quién? Yo.

FRAN. (Veráse cosa más chusca!
Cuarteado me dejó.)
Pues, señor, con su permiso
voy á entrar, que quiero verla.

JUANA. No está guardada esa perla
para que así, de improviso,
se cuele un mandria á cogerla.

FRAN. Mandria yo?

JUANA. Si usté no vale...
me da risa!... ni una *flima*...

FRAN. Hombre!

JUANA. Qué dice?

FRAN. Yo! (*Queriendo entrar*).

JUANA. (*Sujetándolo*). Dále!

FRAN. Déjeme usted...

JUANA. No se sale
con su intento; esa es mi prima...

FRAN. Y con quién *platica* usté?

JUANA. Ay Jesús! Con el jindama
que tiene en el mundo fama
de blancote y *paripé*...
Pan, manteca y á la cama!...

FRAN. Jesucristo! No lo aguanto...
Alza, que voy... (*Echando mano á la navaja.*)

JUANA. Pare usté...
FRAN. Que te atizo... (*Amenazando*).
JUANA. Qué, no tanto!...
Guarde el hierro, y le diré
que no soy un bicho avanto.
FRAN. *Chanele!...*
JUANA. Para que sepa
que quien le sujeta aquí
no es en el mundo una plepa,
si no un mocito *barí*
mas duro que raiz de cepa,
le contaré un sucedido
que tuve po una mujer,
y despues, puede usté hacer
lo que más fuere servido.
FRAN. Pues, señor, vámos á ver.
JUANA. Es el caso, que una *chay*,
turron de sal y pimienta,
garbosa, lo que no hay
en el mundo, flor de Cái,
chorreaba por mi cuenta.
Cualquiera se calculára
con qué negra fatiguilla
camelaba á esa chiquilla;
el viento que la tocára,
aquí me jacia cosquilla!...
Estaba *barlú* por ella!...
Jesucristo!... Soy así!...
Cuando el amor me atropella,
se me vuelve el *garlochi*
una fragua de centella...
Pues con esto que le digo,
figúrese usté lo qué
pasaria, cuando hallé
una noche en el postigo
de pié parado un *gaché*.
Matarlo fué lo primero
que en mi *bronqui* me ocurrió;
pero luego dije, no,
que no es de buen caballero
que mate á una hormiga yo.
Así me fuí haciendo el mudo
hasta que con él topé;
me paro; mira; miré;
se planta; jachí! estornudo...
y á mi lado no lo hallé.
Eso sí; pasado un año

desde Lima me escribió,
diciéndome, que llegó
del estornudo sin daño,
aunque sí se mareó.

FRAN. Pues! Del viento... (*Riyéndose*).

JUANA. Usted se ríe?

FRAN. No por cierto...

JUANA Pues entonce?...

FRAN. Que es preciso se desvie
del lado mio, ó que crie
agallas cual yo de bronce.
Eso que dice, lo hago
yo por tarde y por mañana...
Estornudar?... El amago
tan solo, si tengo gana,
causa en el mundo un estrago.
Atrocidad lo que voy
á referirle...

JUANA. Me siento?

FRAN. Como guste.

JUANA. Es largo el cuento?

FRAN. Regular... (Quemado estoy!)

JUANA. (Bien va saliendo mi intento!)

(*Lo que dice lo acompaña, imitando los lances del primer lidiador, mientras la suerte de pica*).

FRAN. Como digo; aficionado
á toros soy, y seré;
y mi aficion ha llegado
hasta haberme presentado
en medio del *redondé*.
Una tarde en que jacia
mangue de primera espada,
me sucedió una tonada
con una fiera bravía
que quedó para contada.
La plaza de bote en bote
se encontraba: el clarin toca,
y en un negro matalote
el picador sale al trote,
y en su puesto se coloca.
Qué mozo! Moña de rosa...
chupa azul... quién no lo chilla?...
Y tan clavado en la silla
que al verle, la gente ansiosa
gritaba; viva Sevilla!
Que si quieres!... Ya parado,
llego con aire y me pongo

un paso atrás desviado,
y el capotillo compongo
al brazo, asina liado. (*Con su pañuelo*).
La gente empezó á *dicar*
mi planta... De verde y oro
vestia... Vuelve á sonar
el clarin, y llega á entrar
en la plaza el primer toro.
Vaya un bicho! Daba susto
el mirarlo... Salinero,
hosco, limpio y muy ligero...
Para la gente de gusto
un toro para un chinero!
Como un rayo al picador
embiste; lo aguarda bien;
recarga con mas furor;
y rueda en un *santiamen*
púlpito y predicador!
Toro! Jé! jé! Mas se pega...
Le tomo un cuerno... Jé! jé!...
Jui tunante!... Se despega...
me enfronta... á embestirme llega,
y entonces lo recorté.
Quedamos los dos así,
frente á frente... Jui tumbon!...
le dije; jace por mí,
y le largué un puntillon
en medio de la narí!...

JUANA. Y le partió la ternilla? (*Riyéndose*).
Eso es nada entre dos platos.

FRAN. Si del golpe dió en Sevilla,
los huesos hechos hormilla
y el pellejo hecho zapatos!...

JUANA. Jesús que pata!

FRAN. Es muy dura.

JUANA. Pues ya que nos conocemos
por lo de Lima y Sevilla,
entre usted, mocito bueno.

FRAN. Entro pues. (En ocasiones
lo que vale un *bulipero*.) (*Vase.*)

ESCENA VII.

JUANA, *despues* DOLORES.

JUANA. Me estaba ahogando la risa,
y por poco el lance pierdo,
al mirar la seriedad

con que decia mi cuento.
Y el suyo? Mas siento pasos...
Es mi hermano. Voy, no quiero
que aquí me encuentre, no sea
que se eche á perder mi enredo.
Dolores?... (*Llamando al núm.* 4.)

DOL. Qué quieres?
JUANA. Abre.
DOL. Muchacha!! (*Admirada del trage.*)
JUANA. Chito!
DOL. Qué es esto?
JUANA. Te contaré... Que tu hermano...
DOL. Pero qué trage?
JUANA. Silencio!... (*Entran.*)

ESCENA VIII.

MANUEL, *y despues* FRANCISCO.

MAN. Sin duda fueron la broma
á seguir por todo el Puerto.
Está visto; en tales fiestas
cual otros no me divierto.
Nada, á Jerez ahora mismo
me marcho mas que corriendo;
que allí me espera mi Lola,
y estará muerta de celos.
Pero qué veo!... Francisco!
(*Sale Francisco con dos abanicos en la mano.*)
Cómo tan solo te encuentro?
Y la gente?
FRAN. Se *najó.*
(Del chasco estoy que no veo.)
MAN. Pero á dónde?
FRAN. No lo sé.
MAN. Bien sabe Dios que me alegro!
FRAN. Tambien tú?
MAN. Sí, me tenian
la cabeza hecha un infierno!
FRAN. Quién?
MAN. Tu gente.
FRAN. Si yo hablo
de una morena...
MAN. No entiendo...
FRAN. Mira; despues que te fuiste,
una moza de salero
vino, y cantó con nosotros,
que era aquello para verlo.

Angeles y serafines
que la oyeran en el cielo,
se quedarán alelados,
porque era aquel mucho pecho!
Ya sabes tú que esas cosas
me cautivan y no...

MAN. Pero...
qué cabeza... (Ella lo quiere...)

FRAN. Pues como iba diciendo;
á la moza dos palabras
largué; no puso mal gesto;
la sigo á aquel cuarto...

MAN. Y qué?

FRAN. Que me da un portazo.

MAN. Bueno!

FRAN. La obligo, y sale un majito
muy estirado de pescuezo,
que al verme, pues! se murió...
dejándome el paso... Entro,
y pensando que en la cama
estaba, con mucho tiento
una cortina levanto...
Y vaya un *bronqui*... Me encuentro
con este par de abanicos...
Jesús!... para echarme fresco...

MAN. Já! já! já! Y eso que á tí
nadie te la dá?...

FRAN. Si echo
fuego encendido del *berri*
por la punta de los dedos!!
Cómo ha de ser!!

MAN. Vente ya...

FRAN. Vamos... Te ries

MAN. Qué sesos!

FRAN. Hombre, por Dios! pero antes
(*Juana empieza á cantar dentro.*)
por un minuto aguardemos...
La misma voz!... Si será? ..

MAN. Te quedas?...

FRAN. Espera.

MAN. Espero.

(*Juana canta dentro la siguiente cancion.*)

Aunque mucho me festejen
quiero á todos yo probar,
que no me harán la mamola;
que acá no se han de colar.
Si es usted un hombre duro

no abandone así el terreno,
que despues de un temporal
se pone el cielo sereno.
(*Francisco canta tambien en el mismo tono.*)

FRAN. Aunque formes el empeño
de no dejarme triunfar,
no me harás tu la mamola,
y allá yo me he de colar.
Me estás pidiendo dureza
cuando de mármol soy hecho;
pero durezas no sirven
con un traicionero pecho.

JUANA. Echar al portal de enfrente
basura propia, no es cuerdo,
no me obligue usted á hablar
porque en hablando, lo pierdo.

MAN. Abren la puerta?

FRAN. Cabal. (*Levantándose.*)

MAN. Una muchacha.

FRAN. Qué bueno!...
Si soy un mozo, Manuel,
de *rechupete*!...

ESCENA IX.

Dichos y DOLORES.

DOL. (Veremos
si me compromete Juana
con que á mi hermano... Qué veo!...
Aquí Manuel!)
(*Quiere volverse atrás, y la detiene D. Francisco.*)

FRAN. Salerosa...

MAN. Si no me engaño!...

DOL. (Me muero
del susto!...)

FRAN. Bien por la gracia!

MAN. (Sí, es ella!...)

FRAN. (Qué haré?)

FRAN. No puedo?...

MAN. Quita. (*Apartando á Francisco.*)

FRAN. Qué quieres?

MAN. Lolita,
usted aquí.

DOL. Caballero,
á divertirme.

MAN. Tan sola?

FRAN. Pues no es mi hermana! (*Riyendo.*)

MAN. Celebro
que...
FRAN. Y su novia!
(*Riyendo, siéntase en una silla.*)
DOL. No se queje:
hago lo que usted ha hecho...
MAN. Muy bien!
DOL. (A Roma por todo:
despues sabrá...)
FRAN. Vaya un trueno!
MAN. Pues no ha de ser...
DOL. Qué pretende?
MAN. Señora, nada pretendo...
DOL. Pero no alborote...
FRAN. (*Hostigándolo.*) Dale!...
MAN. Alborotaré, lo quiero...
FRAN. Embiste ahí!...
MAN. Yo, que tonto!...
DOL. (Dios mio! Loco se ha vuelto!...)
FRAN. Yo la *endiñaba* un *tundáy*
de *mistó*... Díme, lucero,
pór dónde viniste aquí?
DOL. Por donde vosotros...
FRAN. Bueno;
muy bueno!... Tu hermano
es en el mundo ya un cero...
MAN. Amor... mentira... traiciones!...
FRAN. Anda con Dios!...
DOL. (Toda tiemblo...)
FRAN. Para castigarte, aquí
voy á tenerte.
(*La toma de la mano y se la lleva al cuarto núm.* 3.)
DOL. Un encierro!
MAN. Sí, un encierro... y qué sé yo
lo que mereces.
DOL. (¡Me alegro
ya de la broma!... Enojados
son los hombres un portento!)
FRAN. Echa la *glichi!*... (*A Man.*) Já! já!
MAN. Te ries?
FRAN. Y es para menos?
Enantes no te reias?
MAN. Qué me pasa, santos cielos?

ESCENA X.

FRANCISCO, MANUEL.

FRAN. Ay *chorré*, te ha sucedido
lo que á mí en una ocasion,
con un toro bravucon
de muchísimo sentido.
MAN. Déjame...
FRAN. Escucha, *guason*...
(*Lo que va diciendo lo acompaña imitando con los abanicos la suerte de banderillas.*)
Era un bicho lombardo...
Jesús que bicho!
bien armado de puntas
y buen trapío;
toro de casta,
que en diciendo el Barbero,
con esto basta.
A la plaza boyante
salió primero,
mas sintiendo el castigo
se vuelve un perro;
tan malicioso,
que engaños no servian
para aquel toro.
Tocan á banderillas
y á mí, compadre,
ponerle me tocaba
hasta dos pares...
¡mira tú yo,
que en diciéndose miedo
sansacabó!
Con la gracia y el aire
que Dios me ha dado,
salgo de carrerilla
con mis dos palos;
quiero al cuarteo
clavarlos en el morro,
pero no puedo,
Toro! Toro! Me embiste
cortando tierra;
voy á meter los brazos
y se me cierra...
—Llámalo ahí!...
que la vista el tunante
la fija en mí.—

Busco entonces la cabra
de media vuelta...
cha! cha! embiste, y de frente
se cuela suelta...
Toro!... jé! jé!...
y en mis patas los palos
me los clavé...
Vaya un apuro, nene,
vaya un apuro!
por poquito en la plaza
se junde el mundo:
de los andamios
tanto, nene, silbaban
que era un regalo!

MAN. Te estás burlando?
FRAN. Yo?
MAN. Sí.
FRAN. No por cierto: mas te digo
que divertirte conmigo
pensabas, y yo fuí
quien se divirtió contigo.
MAN. Y qué hacemos?
FRAN. Buena es esa!
MAN. Encerrada así tal vez
ha de estar?...
FRAN. No, voy apriesa
en busca de una calesa
para volverla á Jerez. (*Váse.*)

ESCENA XI.

DON MANUEL.

MAN. Quién diria?... Si estoy loco,
al ver que he sido engañado
de un modo tan desusado!
No puede ser; me equivoco,
si aquí no hay gato encerrado!

ESCENA XII.

DON MANUEL *y* JUANA *de hombre.*

JUANA. Es verdad que gato hay.
MAN. Qué es esto?
JUANA. Só *majandon*,
un hombre como su madre.
MAN. Esto más?

JUANA. (*Con sorna.*) Oye, *chavó*,
qué rato he pasado...
MAN. Basta,
que ya me ahoga el furor...
Con quién estaba?... (*Enfurecido.*)
JUANA. (*Riéndose.*) Bien por Dios!
MAN. No puedo más!...
JUANA. (*Burlándose.*) Con Lola.
MAN. Y con ella?...
JUANA. Por supuesto.
No soy un hombre?... Sí ó no?...
Pues puede conjeturar...
MAN. Se acabó. (*Va á embestirla.*)
JUANA. (*Sacando una navaja.*) Fuera, ó le doy
que contar, y no dinero.
MAN. A mí?
JUANA. Lo mismo que el sol.
MAN. Infame!..
JUANA. Jui que te atizo!
MAN. Oh! Rabia!
JUANA. So *guilindon!*
(*Entrase de pronto en el cuarto núm.* 3, *y cierra la puerta.*)

ESCENA XIII.

MANUEL, DON FRANCISCO.

MAN. Cerrada! Y echó el cerrojo.
Curro! Curro! (*Llamando.*)
FRAN. (*Saliendo.*) Ya quedó
enganchada la calesa...
MAN. Qué calesa? Esto es peor!.
FRAN. Por qué?
MAN. Mira, en ese cuarto
de que tu hermana salió,
estaba un hombre con ella.
FRAN. Un hombre?
MAN. Más... un maton...
FRAN. No es *changüi?*
MAN. Bajo de cuerpo,
con un pañuelo punzó
al pescuezo...
FRAN. Ten la *mui.*
Y camisa de color,
y un pantalon de campana?...
MAN. El mismo...
FRAN. Pues ya cayó...
(*Entra corriendo en el cuarto núm.* 2.)

MAN. A dónde vas?
FRAN. A matarlo,
pero con mucho primor.
MAN. Llama á la guardia... Dolores!
Dolores! Qué!... ni una voz...
Dolores... Ay! Yo me muero!
(*Saliendo con una muleta de torear y una espada.*)
FRAN. Pues ya está aquí el matador.
MAN. Qué intentas?
FRAN. Quita: no es cosa.
Una que suene de atroz!
MAN. Pero Francisco!
FRAN. Al avío
que está el *redondel* por mio.
MAN. Más?
FRAN. La espada y la muleta
de mi compadre Espeleta,
que pára aquí en este cuarto;
aparta, ó si no te ensarto.
(*Don Manuel se desvia absorto: don Francisco, segun lo van diciendo los versos figura los lances de matar un toro; tiende la muleta; la flamea; finge un pase de pecho; grita á un chulillo para que llame al toro; tiende de nuevo el trapo; secunda; imita la voz como si se la dirigiesen desde los tendidos; y termina con un volapié, limpiando la espada y saludando á los espectadores.*)
Figúrate un bicho en suerte,
y que suena á darle muerte
el clarin de la ciudad.
Me armo así, que es la verdad;
y del toro á poco trecho,
largo bandera, lo hostigo,
parte agachando, y de amigo
le *endiño* un pase de pecho...
—Un capote, Juaniquí!—
—Fuera: dejádmelo á mí.—
—No parte?...—Ni al otro lado?—
—Pues no estoy muy abroncado!. .
—(La media luna!...) Jé!... Jé!...
Bien por Dios! Un volapié!...
—Y rueda como un ovillo,
que soy más que Pepe-Hillo,
Curro Guillen y Romero,
Paquiro y el Chiclanero!...
Y al verme me echan coronas
de los tendidos y palcos,
dulces y papas guasonas,

y las niñas remononas
me tiran hasta los *calcos*.

MAN. Demonio!... (*Irritado.*)

FRAN. Vamos á ver...

MAN. Con tu locura maldita
das lugar á que...

FRAN. Pues quita. (*Se arma.*)
Da tú ahí. (*A la puerta.*)

MAN. Qué vas á hacer?

FRAN. Da una patada á esa puerta
que esperando estoy aquí.
Hombre, atiza!...

MAN. Atizo!... (*Da á la puerta.*)

FRAN. Así;
toda esa gente está muerta.

(*Abrese la puerta y salen Juana y Dolores riéndose.*)

LAS DOS. Já! Já! Já!

ESCENA XIV.

DICHOS, JUANA Y DOLORES.

MAN. Las dos?

LAS DOS. Já! Já!

JUANA. Vaya una torta!

DOL. Vaya un tonto!

MAN. Confieso que así, á lo pronto?...

JUANA. Qué esperas tú?
(*A Francisco que se ha quedado suspenso.*)

FRAN. Buena está!

JUANA. No decias que en el mundo
nadie de tí se burlaba?
Dí?

FRAN. *Sonsi la cara caba.*

JUANA. Mentecato! (*Quítale la muleta y la espada.*)

FRAN. Si me jundo!...
Yo por seguir con la broma
nada más,... mira tú á mí!

MAN. Mentira...

FRAN. Mentira?

MAN. Sí...

FRAN. Pues será...
(*Entran los Majos del principio jaleando.*)

MAJOS. Toma que toma!...

ESCENA XV.

DICHOS Y LOS MAJOS.

FRAN. De vuelta ya está la gente?
Calladse por Dios. (*A ella.*)
JUANA Callamos.
MAN. No viene usted?
FRAN. No, que vamos,
si esa moza lo consiente,
á oir cantar un ratito.
MAJOS. Bueno.
FRAN. (*A los majos.*) Sentadse.—Dolores,
que aguardamos tus primores.
DOL. Ya voy.
FRAN. Bien por lo bonito!
(*Acompañado de la orquesta, canta una cancion andaluza de los Toros del Puerto.*) (1)
JUANA. El que quiera ver lo bueno
que se venga en mi compaña,
y verá lo que no ha visto
aun corriendo toda España.
Señorita,
levante usté la patita
y salte en ese banquillo...
no se le ponga á usté tuerto
el molde de su *monillo*.
Quién se embarca, quién?
Quién se embarca, quién?
Quién se embarca para el Puerto?
UN MAJO. Viva lo bueno y sin trampa.
FRAN. Otra copla.
DOL. Voy á eso...
FRAN. Jui! jui! Se me *guilla* el seso
con un bicho de esta estampa!...
(*Dolores canta otra copla.*)
DOL. El que busque buenas mozas
con los ojos como estrellas,
no las busque en este mundo
fuera de las coquineras (2).

---

(1) Esta cancion es propiedad de la familia de *Francisco Salas*, habiendo dado su permiso para insertarla aquí, su hijo *D. Enrique*, sin que otro alguno pueda utilizarla en otra obra, ni insertarla en coleccion, cuyo derecho se reserva la familia. (*Nota del Editor.*)

(2) Así llaman las andaluzas á las naturales del Puerto de Santa María.

Señorita,
levante usté la patita
y ese mimo con salero...
Ya sabe usté que la quiero.
Quién se embarca para el Puerto.
Quien se embarca, quién? etc.

FRAN. Esto es la gracia, señor!
MAN. Vamos á tomar el viento?
UNOS MAJOS. Vamos. (*Levantándose.*)
OTROS. Vamos. (*Id. y saliendo.*)
FRAN. Un momento
que me falta lo mejor.
(*Llega á la embocadura del teatro, é imitando el saludo de los toreros, dice:*)
¡Eh señó alcalde *bari*!
Mangue brinda por usía,
por toda su compañía,
y la gente que está aquí.

FIN.

Junta de Censura de los Teatros del Reino.—Es copia del original censurado.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*